

Mc 10, 35-45

³⁵Se le acercaron los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: «Maestro, queremos que nos hagas lo que te vamos a pedir». ³⁶Les preguntó: «¿Qué queréis que haga por vosotros?». ³⁷Contestaron: «Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda». ³⁸Jesús replicó: «No sabéis lo que pedís, ¿podéis beber el cáliz que yo he de beber, o bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?». ³⁹Contestaron: «Podemos». Jesús les dijo: «El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y seréis bautizados con el bautismo con que yo me voy a bautizar, ⁴⁰pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, sino que es para quienes está reservado». ⁴¹Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. ⁴²Jesús, llamándolos, les dijo: «Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. ⁴³No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; ⁴⁴y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. ⁴⁵Porque el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos».

Sugerencias para la oración personal

Después del tercer anuncio del sufrimiento y la muerte de Jesús, son Santiago y Juan los que muestran lo lejos que están del modo de pensar de Jesús. Los dos hermanos han seguido a Jesús desde el principio de su ministerio público, son sus primeros compañeros junto con Pedro y Andrés, lo han abandonado todo, familia y profesión, para estar con él, y de alguna manera se sienten los "mayores" de la comunidad. Aquí se presentan a Jesús para decirle lo que creen que "merecen" para el futuro, cuando Jesús, el Mesías Rey, establezca su reino: "Concédenos sentarnos en tu gloria, uno a tu derecha y otro a tu izquierda". Es una afirmación más que una pregunta, hecha por aquellos que piensan exactamente como nosotros lo hacemos a menudo en nuestra vida diaria: las relaciones cuentan, por lo que es necesario reclamar su peso. Es un hecho que esta exigencia de los dos hermanos suscita inmediatamente una reacción de indignación en los otros discípulos, que los interpelan por celos y porque les molesta su exigencia.

Entonces Jesús llama a los doce a su alrededor y les da una lección muy instructiva, porque es un apocalipsis de poder mundano y político. Dice: "Sabes", porque basta con mirar, observar, "que los que se consideran los gobernantes del pueblo los dominan, los dominan y sus líderes los oprimen". Pero no es así entre vosotros (Non ita est autem in vobis). Cuidado, Jesús no dice: "Entre vosotros no es así", ni hace un deseo ni da una orden, sino: "Entre vosotros no es así", es decir, "si es así, ¡no sois mi comunidad!" (E. Bianchi)

= Jesús, se hizo siervo y dio su vida en rescate por las multitudes, es decir, por todos. Jesús no dominó, pero siempre sirvió hasta el punto que se hizo esclavo, hasta lavar los pies, hasta que aceptó una muerte ignominiosa, como la de los malhechores. ¿Qué experiencia personal has tenido de este estilo de liderazgo? ¿Cómo lo has vivido?

= ¿Qué aspectos de tu cultura son criticados por este Evangelio? ¿Y cómo lo vives?

= ¿A qué conversión te llama el Evangelio como animador en los ministerios en los que estás involu-